

PARTE SEGUNDA.

---

UNA OBRA DE CERVANTES IMPRESA SIN SU NOMBRE.

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN  
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA  
"ALFONSO REYES"  
1960. 1625 MONTERREY, MEXICO

## PRELIMINARES.

---

Pensamiento primitivo del *Quijote*.—Bosquejo de éste el *Entre-  
més de Romances*.—Pruébase que es original de Cervantes; y  
analizase.

El intento de Cervantes al componer el *Quijote* es sabidísimo, porque él mismo lo declaró más de una vez: desterrar las lecturas de los libros de caballerías, que consideraba tan dañosos á las costumbres cuanto á los entendimientos. Para eso se propuso referir los hechos fantásticos de un hidalgo que, creyendo que en aquellas empresas estaban la virtud y la verdad, salia por el mundo á correr aventuras: asunto de risa y pasatiempo, y al par de provechosa doctrina.

La historia del *Quijote* no se conoce aún: paradoja parecerá á muchos y exageracion á los más. Pero seguramente no lo es decir que, á pesar de tantos comentarios como se han escrito sobre aquel libro, el libro está todavía por comentar: áun no se sabe de él todo lo que puede saberse. Y la historia del pensamiento del *Quijote* es, por

ejemplo, lo primero que los comentaristas no han averiguado.

Hallóse Cervantes con un cuento popularísimo, de cierto escolar que á deshora de la noche dió grandes gritos y golpes en su aposento, cual si su vida se hallase en peligro y la defendiese resueltamente. Acudieron sobresaltados otros estudiantes que vivian en la misma casa; y lo hallaron jugando un montante, cual si combatiere á alguién que intentase herirlo. Se abrazaron con él, quitaronle el arma, y le pidieron la explicacion de aquel suceso. Respondióles que, en vez de estudiar, leía en un libro de caballerías que un famoso caballero estaba en gravísimo peligro por la muchedumbre de villanos que alevosamente le acometia; y que de tal manera se poseyó del asunto, que creyendo verdad el hecho y que pasaba ante sus ojos, habia tomado el montante y acudido en socorro, repartiendo tajos y reveses á aquellos enemigos. Y tanta era su ilusion, que exclamaba: *Defiendo á este caballero. ¡Qué lástima! ¡Cuál le traian estos villanos!* (1).

(1) En la Biblioteca de la Academia Española existe un libro manuscrito, intitulado: *Cartapacio, primera parte de algunas cosas notables, recopilado por mí D. Gaspar Garcerán de Pinos y Castro, conde de Guimerán, año 1600.* Al final se lee: *Acabóse esta primera parte de Cartapacio, en Zaragoza á 25 de Mayo de 1613.*

En este libro se lee el cuento en la forma siguiente:

«Un estudiante de leyes en Salamanca estaba leyendo (á) la

Esto, como se ve, parece una de las fantasías de Don Quijote.

Cervantes no escribió de primera intencion su libro. Trazó una especie de bosquejo de él en su *entremés* intitulado *de Romanos* (1) ó *de Romances*.

Todo el pensamiento del *Quijote* se halla resumido en estos versos con que empieza el entremés, y en que se da cuenta de la locura de un pobre labrador:

Tan to por tanto, yo os digo  
Que vuestro yerno y amigo  
Quiere partirse á la guerra,  
Y dejar esposa y tierra;  
Que lo consultó conmigo.  
*De leer el Romancero*  
*Ha dado en ser caballero,*  
*Por imitar los romances;*  
*Y entiendo que á pocos lances*  
*Será loco verdadero.*

Con efecto, Bartolo, que así el labrador se llama, parte á la guerra con su criado Bandurrio por escudero:

¡Que, de leer romances,  
Bartolo esté tal

vela, y en lugar de leer sus liciones, leía en un libro de caballerías; y como hallase en él que uno de aquellos famosos caballeros estaba en aprieto por unos villanos, levantóse de donde estaba, y tomó un montante, y comenzó á jugarlo por el aposento y esgrimir en el aire; y como lo sintiesen sus compañeros, acudieron á saber lo que era, y él respondió: *Déjenme vuestras mercedes, que leía esto y esto, y defendiendo (defiendo) á este caballero. ¡Qué lástima! ¡Cuál le traian estos villanos!*»

(1) Lo de *Romanos* debió ser una errata.

Que se haga soldado  
Y vaya á embarcar!

dice una de las figuras del entremés.

Todas ellas hablan glosando diferentes y conocidos romances, como los que empiezan «Ensíllenme el *potro* rucio» (1), «La más bella niña de nuestro lugar», «Hermano Perico, que estás á la puerta», «Mira, Tarfe, que á Daraja», «Retrátate, Almoradí», etc.

¿Cuándo se publicó este entremés? En la *Parte tercera de comedias de Lope de Vega y otros autores*, que se cree impresa por vez primera en Valencia el año de 1611 (2).

¿Cuándo se representó? Con *La Noche toledana*, comedia famosa de Lope de Vega, escrita en la primavera de 1604, y consiguientemente dada al teatro por ese mismo tiempo. Háblase en ella del nacimiento de Felipe IV, ocurrido en 8 de Abril del mismo año.

— ¿Qué hay de fiestas? — Bravas fiestas.  
— En ocasion, como éstas,  
No hay hombre, á fe de quien soy,  
Que no procure mostrar

(1) Debe ser :

Ensíllenme el asno rucio  
Del alcalde Juan Llorente,

porque ése es el romance que se trova en el entremés, y no el morisco escrito en serio.

(2) Reimprimióse en Barcelona el año de 1612, y en Madrid el de 1613.

La fe que debe á su rey.  
— Sois nobles, y es justa ley.  
¿Qué cosa puede alegrar  
Más á un español, que ver  
Nacer un príncipe á España?

¿Y cuándo se escribió el *Entremés de los Romances*? De sus mismas palabras se prueba que ántes de hacerse paces con Inglaterra. La reina Isabel murió en 1602, y á poco comenzó á tratarse de ellas con su sucesor el rey Jacobo. En el *Entremés* dice uno al caballero ó soldado *andante* Bartolo :

Señor cuñado, no vaya  
A reñir con los ingleses,  
Que tendrá mi hermana miedo  
De noche, cuando se acueste.

Reprodúcese despues en el *Entremés* aquello del romancico :

Mi hermano Bartolo  
Se va á Ingalaterra  
A matar al Draque  
Y á prender la Reina.

Conste, pues, que el *Entremés de Romances* se escribió antes que el *Quijote*, y que antes de publicarse el *Quijote* se dió al teatro.

¿Cabe en lo posible que Cervantes, que, segun él mismo, excedia á tantos en la invencion, tomase de un entremés conocido el pensamiento del *Quijote*? ¿Y tiene acaso verosimilitud que alguno de los adversarios declarados de su libro, y áun de su persona, no lo hubiese acusado de un hurto

literario? El *Entremés* se publicó sin nombre de autor, y ningún cataloguista de nuestro teatro lo ha descubierto ó indicado.

En los capítulos II, III, IV y V de la primera parte del *Ingenioso Hidalgo*, éste, más que citar textos de libros de caballerías, va recordando romances con la misma facilidad que el Bartolo del *Entremés*.

Bartolo encuentra en el campo un rústico y una labradora, aquél requiriéndola de amores y ésta rechazándole. Cree que es el moro Tarfe, y le dirige las palabras del Romancero. El rústico derriba del asno á Bartolo, y le pega con su propia lanza.

Véase la similitud de los pasajes de ambas obras :

## ENTREMÉS.

SIMOCHO.

¿Cómo con la lanza misma  
No me vengo?

BARTOLO.

¡Arre, arre!

SIMOCHO.

Descabalgad del caballo,  
Y lo que hiciste pagadme.

*(Le da y vase.)*

## ENTREMÉS.

¡Ah cruel fortuna proterva!  
Apenas puedo moverme.  
¡Contenta estarás de verme  
Tendido sobre esta hierba!

## QUIJOTE (cap. IV).

Y llegándose á él (un mozo de mulas), tomó la lanza; y despues de haberla hecho pedazos, con uno dellos comenzó á dar á nuestro Don Quijote tantos palos, etc.

## QUIJOTE (cap. IV).

Y entre tanto que pugnaba por levantarse, y no podía, estaba diciendo: «Non fuyais, gente cobarde, gente cautiva:

*De una desgracia tan brava**No tengo la culpa yo:**Túvola el asno, que no**Corrió cuando le arreaba.**¡Santa María me valga!**No puedo alzarme, aunque quie-**¡Oh, mal haya el caballero [ro.**Que sin espuelas cabalga!**atended, que no por culpa mia,**sino de mi caballo, estoy aquí**tendido.....» El cual, despues que**se vió solo, tornó á probar si**podia levantarse; pero si no lo**pudo hacer cuando sano y bueno,**¿cómo lo haria molido y casi**deshecho? Y áun se tenia por**dichoso, pareciéndole que aque-**lla era propia desgracia de ca-**balleros andantes; y toda la**atribuia á la falta de su caballo.*

## ENTREMÉS.

TANTO (*dentro*).

Pues, como perros de muestra,  
Los irémos descubriendo.

BARTOLO.

*¿Dónde estás, señora mia,**Que no te duele mi mal?**De mis pequeñas heridas**Compasion solias tomar.*

.....  
.....

ANTON.

Lleguemos á ver quién es.

TANTO.

Vuestro hijo es, por San Juan.

BARTOLO.

*¡Oh noble Marqués de Mantua,**Mi tio y señor carnal!*

.....  
.....

## QUIJOTE (cap. V).

Viendo, pues, que en efecto no podia menearse, acordó de acogerse á su ordinario remedio, que era pensar en algun paso de sus libros; y trájole su locura á la memoria aquel de *Valdovinos y del Marqués de Mantua*, cuando Carloto lo dejó herido en la montaña: historia sabida de los niños, no ignorada de los mozos.... *Esta, pues, le pareció á él que le venia de molde para el paso en que se hallaba; y así, con muestras de grande sentimiento, se comenzó á volcar por la tierra y á decir con debilitado aliento lo mismo que dicen decia el herido caballero del bosque:*

*¿Dónde estás, señora mia,**Que no te duele mi mal?**O no lo sabes, señora,**O eres falsa ó desleal.*

Y desta manera fué prosiguiendo el romance hasta aquellos versos que dicen:

*¡Oh noble Marqués de Mantua,**Mi tio y señor carnal!*

ENTREMÉS.

ANTON.

Levantémosle del suelo  
Y llevémosle al lugar.

TANTO.

Muy bien decís..

BARTOLO.

Caballeros,  
Por mi fe os digo verdad :  
Hijo soy del Rey del Asia,  
Hijo soy suyo carnal ;  
La reina doña Armelina  
Es mi madre natural ;  
La linda infanta Sevilla  
Es mi esposa, otro que tal.

TANTO.

¿Qué esposa ni qué Armelina?

TANTO.

Eso en las coplas está  
Del noble Marqués de Mantua.

Con una pequeña variacion en el asunto elegido,  
prosigue la semejanza del pensamiento :

ENTREMÉS.

TANTO.

Lleve el diablo el Romancero,  
Que es el que le ha puesto tal.  
Decid : ¿no teneis vergüenza,  
Bartolo, de porfiar  
En que sois vos Valdovinos?

BARTOLO.

¡Yo Valdovinos! No hay tal.  
Vos, señor, sois Bencerraje;  
Y yo alcaide natural  
De Baza.

DON QTIJOTE (cap. citado).

Don Quijote creyó que aquel  
era el Marqués de Mantua, su  
tío ; y así no le respondió otra  
cosa sino fué proseguir en su  
romance, donde le daba cuenta  
de su desgracia y de los  
amores del hijo del Emperante  
con su esposa : todo de la mis-  
ma manera que el romance lo  
canta.

¿Quién ha puesto á vuesa  
merced de esta suerte? Pero él  
segua con su romance á cuan-  
to le preguntaba.

TANTO.

¡Locura nueva!

ANTON.

¡Pobre dél, que tal está!

BARTOLO.

Dime, Bencerraje amigo,  
¿Qué te parece de Zaida?

Bartolo es llevado, como Don Quijote, á su casa. En el camino del lugar sigue ensartando principios, todos de romances, en esta forma :

« Por una nueva ocasion... »  
« Mira, Tarfe, que á Daraja... »  
« Rendido está Reduán... »  
« De las montañas de Jaca... »  
« Elicio, un pobre pastor... »  
« En una pobre cabaña... »  
« Con semblante desdenguado... »  
« De pechos sobre una vara... »  
« Bravonel de Zaragoza... »  
« Discurriendo en la batalla... »  
« Por muchas partes herido... »  
« Rotas las sangrientas armas... »  
« Sale la estrella de Venus... »  
« Rompiendo la mar de España... »  
« Despues que con alboroto... »  
« Entró la mal maridada... »  
« En un caballo rüano... »  
« Afuera, afuera, aparta, aparta... »

Es recibido en su casa Bartolo del mismo modo que lo fué Don Quijote, siendo el término de su salida igual al de la primera de éste, que es ser recogido en su cama para que descanse del moliendo de sus costillas.

TERESA.

Todos sean bien llegados,  
Que ya está hecha la cama.

BANDURRIO.

Pues metámosle á acostar,  
Que el loco durmiendo amansa.

Como una prueba concluyente de que Cervantes fué el autor de este *Entremés*, recuerdo que el famoso D. Agustín Durán notó en su *Romancero* que en el *Quijote* (según dice) *siguió sin duda una lección más moderna* del romance del Marqués de Mantua, puesto que dice:

¿Dónde estás, señora mía,  
Que no *te duele* mi mal?

En vez de poner

Que no *te pena* mi mal.

El Sr. Durán no reparó que Cervantes, al repetir versos del romance del Marqués de Mantua, confundió los dos citados, equivocándolos con el romance de Tirsi, que es donde se leen aún los versos:

¿Dónde estás, señora mía,  
Que no *te duele* mi mal?  
O no lo sabes, señora,  
O eres falsa ó desleal (1).

Pues bien; en el *Entremés de Romances* se co-

(1) *Flor de Romances*, 1.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup> parte.

pian también, como se ha visto, los dos versos de esta suerte.

¿Dónde estás, señora mía,  
Que no *te duele* mi mal?

Es imposible que dos autores se equivoquen de idéntica manera, escribiendo así al propio tiempo.

Lope de Vega, en su comedia *Amar sin saber á quién*, recordó el *Entremés de Romances*. Véase este coloquio:

INÉS.

Si te enternecen palabras  
(Aunque más lo disimules),  
Ponte á las rejas azules,  
Deja la manga que labras,  
Melancólica Jarifa,  
Verás al galán Audalla.

LEONARDA.

¿Estudias romances?

INÉS.

Calla:

Que ya la mora Jarifa  
Está diciendo á su hermana  
Que al moro bizarro vea,  
Que nuestra calle pasea  
En una yegua alazana.

LEONARDA.

Después que das en leer,  
Inés, en el *Romancero*,  
Lo que á aquel pobre escudero  
Te podría suceder.

INÉS.

*Don Quijote de la Mancha*  
(Perdone Dios á Cervantes)  
*Fué de los extravagantes*

*Que la corónica ensancha,  
Yo leo en los Romanceros,  
Y se me pega esta seta,  
Tanto que de ser discreta  
No tengo malos aceros.*

El muy discreto erudito D. Cayetano Alberto de la Barrera, que no habia estudiado el asunto con la claridad que queda demostrada, no comprendió que el pobre escudero que perdió el juicio leyendo romances era el del *Entremés*. Lo que se habla de Don Quijote como uno de los que aumentaban el número de aquellos que se creían otros héroes del Romancero, imaginó que era en vituperio del autor del libro; y hasta la frase «perdone Dios á Cervantes» tambien la calificó como censura de éste, cuando no es otra cosa que un término católico al tratarse de una persona que ya habia fallecido.

El *Entremés de los Romances* es verdaderamente el bosquejo del carácter de *Don Quijote* y de la primera salida del ingenioso hidalgo. Cervantes hizo lo que los grandes pintores: trazó un borrón ó un ligero dibujo de un gran cuadro, primitivo pensamiento que luego desenvolvió en un libro admirable.

Como en el Museo del Louvre, en el palacio de Windsor, en muchas galerías de las más importantes ciudades de Italia, y en otras colecciones famosas, halla el artista ó aficionado dibujos de

los maestros eminentes, y los tiene en tanta estimacion como los cuadros más acabados y sublimes, porque en estas obras, al parecer pequeñas, está presentada toda la fuerza del genio de los autores con espontaneidad pasmosa, así el *Entremés de los Romances* es la primera expresion del pensamiento del *Quijote*.

No sabemos si antes de 1604 se representó el *Entremés*. Entonces se explicaria todo. Que agradó en el teatro, que lisonjeó el éxito á Cervantes; que lo animó el aplauso del público y el consejo de los amigos á trasladar á su libro el pensamiento; que sorprendió á todos por lo nuevo y por lo oportuno, no necesita probarse. El *Quijote* lo demuestra por sí mismo.

Si no se representó sino en 1604 por vez primera, evidentemente ese bosquejo ó ensayo de su pensamiento, leído á algunos entendidos, causó á Cervantes el mismo efecto de encender su ánimo, con los elogios, á presentarlo de un modo grandioso para recreo y enseñanza.

En el *Entremés de los Refranes* vemos al inventor dichoso del carácter de Sancho Panza: en el *Entremés de los Romances* vemos en sombras el del carácter de *Don Quijote*.